

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES. NOTICIAS Y ANUNCIOS

Geographic Situation
Latitude N.: 28° 28' 30"
Longitude: 16° 15' 9" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
(SITUACIÓN GEOGRÁFICA FARO DEL MUELLE)
Latitude N.: 28° 28' 30"
Longitude: 10° 2' 50" O de San Fernando

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
Latitude N.: 28° 28' 30"
Longitude: 18° 35' 20" O de Paris

Gran Sombrería de Domingo Pérez González

Alfonso XIII, 44.-Santa Cruz de Tenerife
COMPOSTURA DE SOMBREROS DE PANAMA
Se arreglan á pesetas 4'00 cada uno, garantizando la limpieza sin hacer uso de ácidos que ataquen el tejido.

DIARIO DE TENERIFE

Suscripción en la provincia Ptas. 1'50 al mes.

Almanaque

Santo de hoy.—San Quintín.
Santo de mañana.—Todos los Santos.

EL PUERTO

Movimiento de buques
Ayer, 30, entraron los siguientes vapores:
1650.—138.—Matina, inglés; procedente de Liverpool. Desembarcó mercaderías, consignado á los Sres. Miller y Wollson.

AVISOS OFICIALES

ALCALDIA DEL Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife
DON JACINTO CASARIEGO Y GHIRLANDA, ALCALDE CONSTITUCIONAL DE ESTA CIUDAD.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA ALMODOBAR)

Nacionales

Director Diario de Tenerife.
Madrid, 30-14 50 (2 50 t.)
Por el ministerio de Gracia y Justicia han sido firmados los decretos trasladando a la Diócesis de Vitoria al actual Obispo de Tuy y nombrado Dean de la Catedral de La Laguna al canónigo D. Alejandro de la Peña Bustillo.

BOLSA DE MADRID

Cierre oficial del día 30
Duda perceptiva 1 p.e interior 4 74.95
Amortizable 5 p.e interior 4 88.30
Acciones del Banco de España 412.90
Id. de la C. Arrendataria de Tabacos 270.00

GAMBOS

«Londres» (cheque) 23 17 p.e. por Libra
«París» (cheque) a 81-60 por 100
Madrid, 31.—3 25 m.

LASCORTES

Congreso.—Preside la sesión el señor Villanueva.
En la interpelación sobre el papel

Dice que este solo proyecto bastaría para acreditar la etapa parlamentaria.
Insistió en que mantendrá á toda costa la prelación del presupuesto extraordinario.

DE LA GUERRA

De Austria
El parte oficial recibido de Viena, dice:
«En Szurdrik una de nuestras columnas se vio obligada á retroceder En Vorostromy aumentamos nuestras ventajas.

De Francia

Comunican de París.
«En Marsonette gran cañoneo. En el frente de Verdun violentos bombardeos.»

De Italia

Dicen de Roma:
«En Colbrinc rechazamos un ataque. En el alto Condevole tomamos por sorpresa las posiciones avanzadas de nuestros enemigos.

Holanda

De Amsterdam participan que el célebre aviador alemán Capitán Boelke que llevaba ya derribados cuarenta aviones aliados chocó con otro aparato, cayendo muerto en las líneas enemigas.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

Colegio de San Ildefonso

(Incorporado al Instituto general y técnico de Canarias)
San Vicente de Ferrer 63 y 65
El día primero de Octubre dieron comienzo las clases de primera enseñanza, Bachillerato y Comercio.

No está bien eso

La Gaceta de Tenerife, en su número de ayer, publica la siguiente noticia, que nos ha sorprendido:
«De la Laguna hemos recibido una carta firmada, que dice así:
«El director general del Instituto Geográfico y Estadístico dice en la página XXI de la introducción al resumen de las observaciones pluviométricas y temperaturas extremas de los años 1911 y 1912, un tomo de 567 páginas, lo siguiente:
«En el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife existe un Observatorio meteorológico «splendidamente dotado de instrumentos. Como no envía observaciones á este Centro, no creemos necesario describir su instalación. — Madrid 31 de Diciembre de 1914.»

MILITARES

Ha sido clasificado (a) para el ascenso el teniente coronel de Ingenieros D. José Freixas y Martí.

Crónica

En la mañana de hoy llegó el vapor español «Martín Sañes», conduciendo 54 pasajeros procedentes de la isla de Cuba para este puerto.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

De Alemania

Telegrafían de Berlín que en las últimas 24 horas han sido hundidos tres vapores ingleses; 4 noruegos; uno sueco; uno danés; y otro ruso.

Portugal

Se reciben telegramas de Lisboa dando cuenta de la llegada á aquella capital de D. Melquiades Alvarez y los diputados reformistas que le acompañan.

De Grecia

Dicen de Atenas que ha sido hundido el vapor «Angeliki», que se dirigía á Salónica con voluntarios.

Advertisement for PILULAS PINK (Pink Pills) for pale people. Includes text: 'NUNCA PÁLIDO!', 'La palidez del rostro es señal de pobreza de sangre...', and an illustration of a man's face and a pill bottle.

# NEURASTOL Granulado ESPINAR

(REGISTRADO)  
Curación segura de la

Neurastenia-Desequilibrio nervioso-Desnutrición  
Anemia-Inapetencia-Melancolia-Embarazo-Crianza

(léase el prospecto)

Es de **SABOR AGRADABLE** y no hay que privarse de ningún alimento.

Representantes en Canarias: SRES. YRISARRY Y GALLARDO,

Domingo J. Navarro, 38, Las Palmas.

De venta: Farmacias y Droguerías.



se efectúa más fácilmente si se corta la fruta en pedacitos pequeños. No deben usarse cuchillos de acero, pues ennegrecen la fruta, los de hoja de níquel son mejores; pero se pueden hacer cuchillos muy convenientes de caña de bambú. La gente del campo de J. maión, después de arrancadas la piel, cortan los plátanos en rebanadas delgadas y ponen éstas al sol sobre piedras. Un solo día de sol fuerte es suficiente para sacarlas, después de lo cual las echan en un mortero, las majan y luego cierran el producto. Se dice que dos raciones resultan diez «quarts» (11'385 litros) de harina.

¿Y tanto cuesta hacer esto? ¿Tiene tanto que pensar este ensayo, que una vez establecido en Canarias pudiera ser el origen de un negocio positivo en gran escala?

De aquí nuestras discrepancias con el agricultor orotavense con quien hemos hablado hoy, puesto que no hace falta esperar a que esto o el otro inicie el negocio, sino que debe iniciarlo cualquiera.

Tan amigos como siempre, antiguo y querido amigo agricultor orotavense, pero en cuanto a la opinión sobre el negocio de harina de plátanos, es decir, sobre quien debe enseñarlo primeramente, no estamos de perfecto acuerdo.

## En el Supremo

Ante la Sala tercera del Tribunal Supremo se celebró la vista de la apelación interpuesta por D. Luis Abreu, contra la sentencia que dictó en 29 de Septiembre de 1915 el Tribunal provincial de lo Contencioso de Santa Cruz de Tenerife.

D. Luis Abreu fué contratista del servicio de la limpieza pública de dicha Capital, mediante subasta, durante el segundo semestre de 1905, y en los años 1906, 1907, 1908 y 1909.

Continuo desempeñándolo en los años de 1910 y 1911, en virtud de una cláusula que, como de rigor, contenía el contrato, por determinarlo así la Instrucción de 24 de Enero de 1913, que en bien general atendió al caso de que no quedase nunca desatendido un servicio que llena una necesidad permanente.

Es, pues, una obligación que impone la referida Instrucción a los contratistas de servicios de tal índole, y no un derecho a seguir con el arriendo, cuando la Corporación acuerda que cese por tener medio de llenar tal necesidad.

Así lo entendió, a nuestro juicio acertadamente, el Tribunal provincial de lo Contencioso, y en tal sentido dictó sentencia absolviendo a la Administración de la demanda deducida por D. Luis Abreu, y declarando firme y subsistente la resolución del Gobierno civil de la provincia, dictada en 7 de Noviembre de 1912, confirmando a su vez el acuerdo del Ayuntamiento, fecha 20 de Diciembre de 1911, por el que se dispuso que cesara el Sr. Abreu en el desempeño del servicio de limpieza pública y se verificase por administración desde 1.º de Enero del repetido año de 1912.

Este caso, sucintamente narrado, el asunto que motivaba la vista aludida.

En ella llevó la representación de D. Luis Abreu el distinguido letrado D. Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo, el cual informó con elocuencia palabra, lo que estimó del caso, siendo, no obstante, nuestro juicio el de que su argumentación se basaba en el error de suponer asistido con un derecho a su representación del Sr. Abreu.

El Ministerio fiscal, en su notable informe, expuso con gran sencillez y elocuencia la verdadera doctrina en la materia, que es la ya expresada.

Acto de defensor de la Corporación coadyuvante el ilustre letrado D. José Hernández Sáyer, quien presentó un informe notabilísimo que atestigua un concienzudo estudio del asunto en litigio y de la legislación pertinente.

El señor Hernández Sáyer, que fué muy felicitado por su magistral discurso, terminó pidiendo la confirmación de la sentencia apelada, con lo demás que es procedente.

Así quedó terminado el litigio para sentenciarse.

**NICOLAS DEHESA**  
Banca y Cambio  
CAMBIO, DESCUENTO, GIRO, CUENTAS CORRIENTES, ETCÉTERA.  
Santa Cruz de Tenerife  
CASTILLO 54

Habitaciones. Se alquila. Darán número 16.

Se enseñan y arrojan sombreros de todas clases, a precios económicos. También se enseña a hacer sombreros de todas clases. Plaza del Pilar número 4.

Se enseña a curar, además en poco tiempo, por método muy práctico, Gonorrea, Chancro. Plaza del Pilar número 4.

## ESTOMAGO

A todos los que sufren del estomago, no le curará más pronto y seguramente a la vez como el uso del

**ELIXIR GREZ**

único digestivo, conocido en todo el mundo. Venta en todas las farmacias. COLLIN y C.º PARIS.

**El JARABE "ROCHE"**

curativo de todas las afecciones pulmonares produce una mejoría rápida en el estado general del enfermo.

*el Jarabe "Roche" está indicado muy especialmente para la cura rápida y segura de la Tuberculosis*

Fabricantes: **FRANCOIS LA ROCHE & C.º** París  
De venta en todas las droguerías y farmacias.

**NEURALGIA REUMA GOTA**

cura pronta, por rebeldes que sean, alivio a la primera fricción, con el

**Bálsamo Neuralgine**

El BALSAMO NEURALGINE, alivia siempre desde la primera fricción.  
El BALSAMO NEURALGINE, cura aunque no lo hayan hecho los medicamentos más renombrados.  
El BALSAMO NEURALGINE, combate el dolor nervioso, y lo cura, por crónico que sea.  
El BALSAMO NEURALGINE, cura el dolor inflamatorio (hinchazón), reuma articular, gota, dolor de riñones, espalda y NEURALGIAS.  
El BALSAMO NEURALGINE deben usarlo los que padecen dolores reumáticos o neurálgicos, y no convencerán de sus efectos rápidos, seguros y eficaces.

VENTA: Droguerías de M. FILPES, A. ES. PINOSA y farmacias principales.

**Emulsión Marfil al Guayacol**

de Aniliporo el Marfil de Guayacol con Hipoalergeno de Col, de Sosa y Guayacol. Premiado en las Exposiciones de Alejandría y del Tíbet de Orotava. Con el Gran Premio y Medalla de Oro.

Los numerosos certificados de médicos eminentes que aconsejan el uso de la Emulsión Marfil al Guayacol y los MILLES DE ENFERMOS que HAN CONSEGUIDO CURACIÓN con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que pueden darse a que tengan necesidad de comprar el ESC.º MARFIL, RESQUETEMO, BROSQUIGITS y CRONICAS, TOSSES, DEBILIDAD GENERAL, LA EMULSION MARFIL AL GUAYACOL en todas y todas las farmacias y droguerías de todo el mundo. Es el mejor remedio en las convalecencias, y estimula poderosamente el estómago.

DEPOSITO CENTRAL.—Laboratorio Químico Farmacéutico de F. del Río Guerrero S.º de M. G.º de las Palmas, Málaga.—De venta en todas las farmacias de España y América. (Autorizada y aprobada por el Departamento Nacional de Higiene en Buenos Aires, República Argentina).

Compañía Transatlántica Española  
ANTES A. LOPEZ Y Ca.  
Servicio del mes de NOVIEMBRE  
El hermoso y rápido vapor  
**Reina Victoria Eugenia**  
saldrá el 6 para  
Montevideo y Buenos Aires  
El vapor  
**Santa Isabel**  
saldrá el 7 para  
Santa Cruz de la Palma, Río de Oro, Monrovia y Fernando Poo.  
El vapor  
**Buenos Aires**  
saldrá el 7 para  
Cádiz y Barcelona  
El vapor  
**Antonio López**  
saldrá el 13 para  
Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Colón, Puerto Cabello, San Juan, Curacao y La Guayra  
Agentes: Viuda e hijos de Juan La-Roche.  
Las notas de carga deben presentarse en la Agencia el día antes de la salida de los vapores a las 12 de la mañana, no admitiéndose ningún conocimiento de carga después de esa fecha y hora.

**Pallebot («San Antonio»)**  
Se pone en conocimiento del comercio de esta Capital, el del sur de esta isla y del público en general, que el magnífico velero «SAN ANTONIO» empezó sus viajes regulares entre este puerto y los del Sur de Tenerife, y vice-versa, a principios del pasado mes de Septiembre. Los fletes de cargas serán a precios reducidos.  
Informes: Caseta de Molovny.

**VENTA.** De una fina rústica de cabida de cuatro y media fanegas, con casa para los dueños y medianeros estable para 4 rocas vacunas, vna, árboles frutales de varias clases, aljibe de cabida de 300 pipas y otra en construcción para 1.000, esta propiedad hallase situada al final del kilómetro 3 de la carretera de esta Capital a la Laguna, teniendo la comodidad de parar al Tránsito a la puerta. Para más informes en la misma casa o en la Administración de Propiedades e Impuestos de Santa Cruz de Tenerife.

**ANUNCIO**  
Se cambia cebolla Blanca Cristal superior por cebolla Palmera, peso por peso.—Dirigirse a D. Federico C. Varela, Méndez Núñez 36 (frente al Ayuntamiento) (Santa Cruz de Tenerife)  
Se vende. Pipas de Virginia bien acondicionada. Castillo número 30

**SE VENDE**  
La hermosa casa situada en la Plaza del Teatro, 5, a plazos ó al contado. R.º 2.º: Santo Domingo, 18. 6 No la, 12.

**OTTO THORESEN**  
LINEA DE VAPORES FRUTEROS  
Servicio semanal directo entre las Islas CANARIAS y LONDRES  
Estos vapores reúnen las mejores condiciones para el transporte de frutas efectuando la descarga en el «MIDDLETON WHARF» el muelle más cercano al mercado de Londres.  
En Dunkerque se han construido almacenes especiales con magníficas condiciones para depositar la fruta mientras se recibe al interior de Francia.  
Admiten pasajeros de primera clase.—Importe del pasaje Libras 7.000.  
**SERVICIO INTERINSULAR**  
por los vapores Sancho, San Sebastián y San Juan Salidas regulares para la Palma; Gomera y Costa Norte de Tenerife Para más informes dirigirse a las oficinas de OTTO THORESEN, Marlna número 3.—Santa Cruz de Tenerife.

**LINEA «PINILLOS»**  
Servicio de las Antillas y del Brasil-Plata, durante el mes de Noviembre  
Fecha de Llegada Vapores Destinos  
Día 13 Miguel M. Pinillos Habana y escalas.  
PRECIOS ALTAMENTE ECONOMICOS SERVICIO INMEJORABLE  
Agente: Antonio Cabrera de las Casas, Candelaria 23, cerca del muelle principal  
NOTA.—Debido a la huelga en las escalas de los buques de esta Compañía, las notas de carga deberán estar presentadas en esta Agencia 4 días antes, a las 12 de la mañana del día antes del señalado para la salida de los mismos, no siendo posible la admisión de ningún conocimiento de carga después del día y hora expresados.

**Sociedad «Navegación e Industria de Barcelona»**  
Servicio de Corraos entre Cádiz y Canarias que efectúan los vapores REINA VICTORIA, DELFIN y HESPERIDES, con cómodas y lujosas camarás, rápida marcha, luz eléctrica, telegrafía sin hilos y excelente tráfco. Cuatro viajes al mes saliendo de Santa Cruz de Tenerife los días 2 ó 3, 11, 17 y 26  
PARA CÁDIZ.—Vapor DELFIN, PARA CÁDIZ (VIA LAS PALMAS), Capitán Gelpi, el día 3. —Vapor DELFIN, Capitán Gelpi, el día 17.  
PARA CÁDIZ Y SEVILLA.—Vapor REINA VICTORIA, Capitán Maestre, el día 17.  
PARA LAS PALMAS, los días 7, 17, 23 y 29 a las 10 de la noche.  
PARA SANTA CRUZ DE LA PALMA, el día 15 a las 8 de la noche.  
Agente: J. A. BRAGE, CRUZ VERDE, 24.

**Cie. Générale Transatlantique**  
Vapores Correos Franceses  
El magnífico vapor correo francés de 10 795 toneladas  
**HUDSON**  
llegará a este puerto el día 30 del corriente mes, directamente para la Habana admitiendo pasajeros y carga Agente: Hardisson Hermanos.

**LINEA «PINILLOS»**  
Servicio a las Antillas y Estados Unidos  
El vapor español de 5 000 toneladas  
**MIGUEL M. PINILLOS**  
saldrá de este puerto el día 13 de Noviembre para la Habana y escalas admitiendo pasaje de todas clases  
Int. en esta Antonio Cabrera de las Casas, Candelaria, 23, principal.

**Fosfo-Fito-Kola Aliño**

Preparado en forma granular Frasco grande, 5 pesetas

De gusto exquisito y agradable a los niños Frasco pequeño, 2'75 ptas.

::: La mejor medicación fosforada :::  
Anemia, Escrofulismo, Debilidad y Neurastenia  
El MEJOR RECONSTITUYENTE por entrar en su preparación el fósforo extraído de las semillas de los cereales, que es el más asimilable.  
Venta en las principales farmacias y droguerías  
Odontálgico Aliño.—Frasco, 2 pesetas.—Tubito para tres curas un real.—Para curar toda clase de dolores de muelas.  
Para pedidos al por mayor: Farmacia viuda del Dr. AL Rº Mercado, núm. 52, Valencia.

**Como se crían robustos los niños**  
Con GLAXO, la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, que es el ÚNICO sustituto de la leche materna. Pregúntense a los médicos y a los muchos miles de familias que los usan. Evita y cura la diarrea e impide los trastornos de la dentición.  
Úsese el librito GLAXO, modelo de higiene y fácil alimentación.  
El GLAXO es maravilloso como alimento de ancianos y enfermos, principalmente los del estómago e intestinos, a los que siempre alivia y muchas veces cura.  
Páase en Farmacias y Droguerías.  
Agente general para las Islas Canarias.—JOSE BOSA ROGER.—Las Palmas (Gran Canaria), Constantino, 18

**Cebollas.** Se vende una partida propia para sembrar.  
Información: Vicente Cambrinang y C.º, S. en C. Alfonso XIII, 60.

**Progreso Agrícola de Tenerife**  
**F. DE MASY Y C.º (S. EN C.)**  
Gran fábrica de abonos químicos Abonos garantizados para todos los cultivos y preparados para cada terreno Pulverizadores, Azuñadores, Caldo bordelés y polvos insecticidas Gran fábrica de MOSAICOS HIDRÁULICOS (CEMENTOS PORTLAND MARCA «NEPTUNO»)  
Tuberías para conducciones de agua ecétera Gerencia: Alfonso XIII (antes Castillo) número 3.)

**CEBOLLA BLANCA CRISTAL**  
Propia para plantar. Se vende a precio de costo.  
Dirigirse a Don Federico C. Varela Méndez Núñez 36 (frente al Ayuntamiento) Santa Cruz de Tenerife

**Antonio Sánchez**  
Perito agrícola  
Especializado en el cultivo de plátano y también de frutas, verduras, flores y demás trabajos agrícolas y hortícolas. Experto en administración de líneas rústicas. Consultas sobre asuntos agrícolas etc. San Francisco Javier número 40.

**Se alquila**  
Una casa terrada con v. stante comodidad y buenas condiciones higiénicas, en la calle de Santa Isabel (hoy Carmen Ventero) de la Capital.  
Dirigirse a la de los Sres. Eld.º Desampar (Tenerife) Limited.—Castillo número 84.

**Miller, Wolfson & Co. Ltd.**  
**Banqueros**  
Eduardo Cobián, 3.  
TENERIFE

Entonces Simón adoptó una repentina resolución. Tomó el coche desahogado, dio al cochero las señas de una calle apartada, y cuando llegaron a ella el falso inglés le ofreció una buena propina si le revelaba el sitio en que ocupó el carruaje la persona que condujo al palacio Alferi.

En la puerta de San Galo—repuso el cochero—pero dentro de tres horas irá a burrarlo para conducirle a la villa Trespiano, en la que vive con su familia. Y le describió el lugar.

Así supo Simón a dónde encaminar sus pasos. Al oír una voz de hombre, María lanzó un débil grito.

—¡Irene, Irene!

—Aquí estoy, nada temas.

—¿Quién habla contigo?

Satanela iba a contestarle, pero Simón la empujó, y acercándose al lecho, mostró a la aterrada joven un rostro que nada tenía de humano.

María estuvo a punto de profanar una guesa de satanela, pero Satanela, ya a su lado, la abrazaba con fraternal cariño.

—Calmate—murmuró—no grites. Este señor es lord Bonfilid, el amigo de tu padre.

Simón cruzó los brazos sobre el pecho.

—¡Oh! ¿qué significa esta escena patética?—exclamó.—Como se abresan la ventana y el verdugo?

Satanela se irguió resueltamente, escondiendo con su cuerpo a María.

—¿Qué le trae a usted de noche a esta casa?—dijo con voz austera—Si necesita hablar al conde, le advierto que vive en Florencia.

—Ya arreglaré las cuentas con él, pero antes he de saludarlas con otra persona. ¿Que es de mi hija?

El semblante de María, además de espanto, denotaba profundo estupor. Evidentemente, no prestaba crédito a lo que oía y veía, y se abrazaba a Satanela tremula y muda.

—¡Ah! ¿Eres tú, mamá? Sálvanos de ese hombre.

—De qué hombre?

—De lord Bonfilid... que entró aquí. Pronunciaba palabras horribles que no recuerdo. Quería matarme... é Irene se interpuso para defenderme... Irene, Irene!

—Se ha salvado—apresuró a decir la condesa, con el corazón desgarrado por tal mentira.

—Y a qué hombre?

—Hayo.

Fernando, al ver abierta la ventana, salió inmediatamente al campo, en persecución del asesino.

Entretanto, Leonelo, en posesión de su calma y ya tranquilo respecto a María, sólo se ocupó de Satanela. La trasladó a la estancia vecina, la colocó en una cama, y con precaución, le desgarró el ensangrentado vestido, descubriendo dos profundas heridas sobre el seno derecho.

Mientras procuraba restañar la sangre que por ellas brotaba, con trapos mojados en cloruro ferroso, prodigaba a la joven los más dulces nombres, conteniendo con dificultad los sollozos que se agolpaban en su garganta y las lágrimas que fluían a sus ojos.

Pocos minutos después la condesa se acercó al lecho de Satanela. Un criado, sin perder tiempo, fué a la ciudad en busca de un médico.

La condesa, desconsolada, con mirada atónita y labios descoloridos y entreabiertos, no se apartaba de la herida, que, gracias a los cuidados de Leonelo, comenzaba a volver en sí.

No tardó en abrir los párpados, mirando a las personas que había en torno suyo.

—¿Dónde estoy?—murmuró. ¿Quién sois?

—Tu madre y tu hermano—repuso la condesa con cariñoso acento.

—¿Ustedes, ustedes?

Y se llevó la mano a su pecho herido.

Había febrilmente, con acento irritado. El miserable vagó durante un día entero en torno del palacio Alferi, sin atreverse a entrar en el pormorchare, cuando por su lado pasó un coche de alquiler en cuyo interior vio a Leonelo, a pesar de que éste se acordaba en un rincón del carruaje. Simón sintió que su corazón palpitaba con violencia. El joven despidió al cochero y entró en el palacio.

—¿Quién es usted? ¿Qué quiere?

—¡Usted! Siempre usted—repuso el desconocido, que no era otro sino Simón.—¡Ah, no venga aquí por usted!

Indignado: para no asustar a María, y le preguntó en voz baja e imperiosa: Sin embargo, la heroica Satanela continuó un grito de emoción. Su estatura y complexion heroicas y su porte malvado denotaban a la legua sus criminales intenciones. Iba a acercarse a ella, cuando apartó levantando la cortina un hombre al que no reconoció en el primer momento. Su estatura y complexion heroicas y su porte malvado denotaban a la legua sus criminales intenciones.

—¿Qué te pasa?

—Aquí estoy, María—le dijo.—¿Qué te pasa?

—¿Has oído?—preguntó temblando.

—Un ruido de cristales rotos. Tengo miedo.

—¿Qué?

—Sera el viento o quizás no cerrara yo bien la ventana.

Iba a acercarse a ella, cuando apartó levantando la cortina un hombre al que no reconoció en el primer momento. Su estatura y complexion heroicas y su porte malvado denotaban a la legua sus criminales intenciones.

Resistiese al sueño, aunque con suma dificultad conseguía mantener abiertos los párpados. Al fin el cansancio le rindió, y se durmió recostando la cabeza en el respaldo de la butaca.

No hubiera podido decir cuánto tiempo duró su sopor, pero de improviso la despertó un ruido insólito que la hizo ponerse en pie y estremecerse. Entonces vio que María se incorporaba en el lecho, con los ojos muy abiertos.

—¡Guárdese para usted como premio a su fidelidad contestó.

—Gracias, pero usted puede necesitarla. Ya me recompensará otra vez.

Y casi a la fuerza le puso en la mano el pequeño paquete.

—Oigame—dijo temblando Simón.—quizás no volvamos a vernos, así es que dividiremos esa dinero dos partes.

—Acepto, porque usted lo manda. ¿No quiere usted algo antes de marcharse?

—Sí, prepáreme algo de comer, porque tal vez me sea de utilidad un refrigerio.

La criada no le preguntó al señor sus intenciones; corrió a un armario, sacó un fiambre, queso, un pan y una botella, y con gran premura lo dispuso todo en un paquete, que entregó a Simón. Este, absorto en sus proyectos, no reparó en lo que la criada hacía.

Salió de la casa vacilando. La mujer no se movió de la puerta, siguiéndole con la mirada hasta que la silueta de Simón se perdió en un recodo del sendero.

X

Satanela, después de su ferviente plegaria, volvió de nuevo junto al lecho de María y observó con regocijo que la joven continuaba durmiendo tranquila.

Satanela bajó algo la llama de la lámpara, se sentó en una butaca al lado de la cama, apoyó la cara en la palma de su mano diestra y se entregó a profunda meditación.

Pensaba que volvía a la risueña época de su infancia, que velaba el sueño de su madre enferma, como en la noche en que se cometió el horrible crimen.

—¿Aun no te has acordado?  
—No, he hablado con mamá y con Fernando, y no  
quiere creer sus palabras. Es verdad que María ha  
cobrado la razón.  
—Es verdad, Leonelo.  
Dos lágrimas de contento brillaron en los ojos del  
joven, que en silencio estrechó la mano de Satanela.  
—Vete a descansar—dijo esta emocionada.—Yo la  
velaré.  
—No cedeme tu puesto.  
—Mi puesto es este hasta que María quede com-  
pletamente curada. Si me amas, no insistas.  
—¡Ené!—exclamó Leonelo con ligero acento de  
reconvención.  
Luego agregó con dulzura:  
—Bueno, me iré, pero te acompañaré con el pensa-  
miento.  
Satanela, temiendo a sus propios pensamientos, no  
se sentó en la butaca. La alcoba tenía una amplia ven-  
tana, que daba a una terraza, desde la que se bajaba al  
jardín. Por fuera no había persianas, pero por dentro es-  
taban cerradas las maderas.  
Satanela las abrió con cuidado, y por detrás de los  
crisales miró el jardín. Los rayos de la luna, blan-  
dose por entre el ramaje, dibujaban en la semioscuri-  
dad mil siluetas fantásticas, ligúres, delirantes y gro-  
tescas.  
El silencio en el campo era perfecto, solemne,  
aquella calma y claridad misteriosa no lograron  
apartar de la mente de Satanela sus tristes presen-  
cias.  
Estuvo un rato en muda contemplación de los enig-  
mas de la noche, hasta que fatigada, se sentó nueva-  
mente en la butaca, dejando abiertas las maderas del  
ventanal.

Recordaba los menores detalles de la sangrienta  
tragedia, su sopor, su brusco despertar, la espantosa  
escena que se desarrolló ante sus ojos.  
Siempre se arrepintió de haberse quedado dormida  
aquella noche. De no suceder esto, nadie hubiera lo-  
grado llegar hasta su madre. Aunque pequeña, habría-  
la defendido con todas sus fuerzas de la saña del ase-  
sino, pidiendo auxilio y muriendo si era preciso por  
conservar existencia tan querida.  
En cambio, ocurrió todo lo contrario. El asesino tu-  
vo tiempo para cometer su nefando crimen, sin que la  
niña se despertara y hubiera podido defender a su  
madre.  
Y pensar que aquel malvado, autor de un delito  
lentamente premeditado y que esperaba sepultar en  
las ruinas humeantes de la casa, era su padre el padre  
de la joven que dormía confiando en su protección y a  
la que antes odió con todas las energías de su alma.  
—¿Había dictado la naturaleza del carácter avieso de  
su padre?  
—¡Ah! No. Dios conmovió su corazón, su madre el  
infundió pensamientos misericordiosos. ¡Lejos, muy  
lejos las ideas de venganza! ¡Fuera, fuera todo instinto  
perverso!  
Más grande sería el sacrificio á medida que peor  
fuera su naturaleza.  
La puerta que comunicaba la alcoba con la habita-  
ción próxima se abrió y dió paso á Leonelo, que entró  
de puntillas, prestando atención.  
Cuando el ruido de la respiración regular de María  
llegó hasta él, su corazón se dilató. Entrevió en la  
sombra, sentada en la butaca, la silueta de Satanela,  
y juzgando que ésta descansaba, fué á retirarse, pero  
en aquel momento la joven, á fin de substraerse á sus  
tristes pensamientos, se levantó y distinguió á Leone-  
lo, lo cual bastó para iluminar su rostro.  
Satanela se acercó á él y le preguntó en voz baja:

Satanela se conservaba fría é impasible  
—Nada sabemos de su hija—repite.  
—¡Ah, que nada sabéis! Pues estuvo en casa de usted.  
—Bien, ¿y qué?  
Simón lanzó una bostezada, que causó en María do-  
lorosa sensación é hizo estremecer á Satanela.  
—De modo que todas las culpas han de caer so-  
bre mí, que fui el menos culpable. Yo paso por ser un  
asesino, mientras que el conde Altieri, ese miserable  
aventurero, ese ladrón...  
—Calle, calle...  
Un grito sordo se escapó de la garganta de Simón.  
que continuó diciendo con creciente color:  
—¡Callarme!... ¿Por qué?—exclamó.—Por qué no  
se detuvo usted antes de decir á mi hija que yo era la-  
drón y que tenía las manos bañadas en sangre? ¿Por  
qué no dice usted á María que su padre es cien veces  
peor que yo, que maté á una mujer á la que engañé, y  
que esa mujer era su madre de usted, Satanela.  
María miraba á Simón con ojos atónitos y como si  
no lo comprendiera, pero mortal palidez se difundía en  
su rostro.  
Satanela la estrechaba entre sus brazos.  
—No lo creas, María, ese hombre miente.  
—Usted es la que miente, la que reniega de su ma-  
dre para salvar á los hijos del miserable. Niegue usted  
que el conde es un ladrón, un envenenador, un asesino  
—¡Lo que yo! Lo veremos—continuó Simón en el  
colmo del furor.—El loco se ha escapado de la cárcel  
para hablar á su hija y para vengarse. El loco ha per-  
dido á su hija y no consentirá que otros padres sean  
felicés. Sí, estoy loco, y un loco no es responsable de  
sus actos.  
—¿Sabe usted lo que el loco medita? ¡Arrojar en los  
brazos del conde un cadáver, el de su hija!

Y con ademán rápido, Simón sacó un cuchillo del  
bolsillo pretendiendo arrojarlo sobre María.  
Pero entre él y la pobre joven se interpuso Satanela.  
—Atrás, asesino, atrás.  
—No, he de matarla.  
—¡Auxilio, auxilio!  
El furor de Simón no tenía límites. El malvado cogió  
á Satanela por la cintura para apartarla de allí.  
Ella se resistió y logró desasirse.  
—Atrás, atrás?—repite.  
María habíase desmayado.  
—¡Fuera!—dijo Simón con voz ronca, ¡fuera!  
—¡Nunca! ¡Socorro, socorro!  
La sangre subió á la cabeza de Simón, y con ges-  
to furibundo levantó el cuchillo y lo hundió dos veces  
en el pecho de Satanela.  
La joven se desplomó sobre el cuerpo de María, mur-  
murando:  
—Asesino, asesino.  
En aquel momento se oyeron pasos en la estancia  
vecina.  
Simón se precipitó hacia la ventana.  
La puerta que daba al salón se abrió, y en la alcoba  
entraron Leonelo, Fernando y la condesa Altieri.  
Despertados sobresaltadamente al oír los gritos de  
Satanela, se levantaron, vistiéndose con premura, pero  
llegaron demasiado tarde.  
Al ver á Satanela bañada en su propia sangre y des-  
plomada sobre María, lanzaron un grito de dolor y de-  
sesperación.  
Primero creyeron que ambas jóvenes estaban heri-  
das, pero cuando levantaron á Satanela, y mientras  
Leonelo la tendía sobre un sofá procurando restañar la  
sangre de su herida, María, al calor de los besos de su  
madre, volvía en sí, implorando socorro.  
—¡María, María! Reconocenos, somos nosotros—  
dijo la pobre madre, presa de indecible angustia

re atentamente. Pero si nuestra conversación pudiera perjudicar a su salud, apacémola para más adelante. —No, no—se apresuró a responder Satanela, —tenedé fuerzas para saltar el muro del jardín y para echar a correr por medio del campo.

En su precipitada carrera no vió una ancha zanja que cortaba el camino, y cayó en ella, dando con la desnuda frente en el duro suelo. Quedóse inmóvil y el cuchillo se le escapó de la mano.

Pero no murió, ni siquiera perdió el sentido.

Con las manos arañó el suelo húmedo y fangoso. Luego fijó la vista en el cielo y así permaneció largo rato.

Su cabeza era un volcán, y los sucesos de su vida sucedíanse en su cerebro como imágenes de diabólica función de fantasmagoría.

A veces brotaba de sus labios un gemido ó una blasfemia, y también el nombre de su hija acudía á su boca.

—¡Manetta, pobre Manetta mía, nunca perdonaré á los que te hicieron sufrir, seré implacable con los que lo fueron para tí!

Y se echó á reír de manera tan lúgubre que daba miedo oírle.

Estuvo mucho tiempo tumbado en el suelo, de cara al cielo, agitando los brazos convulsa y desesperadamente.

—¡Aunque tenga que matar á todo el mundo te encontraré!

Simón perdía mucha sangre por la herida que recibió en la frente, sentía en el cráneo agudos dolores y de su garganta se escapaba un estertor agónico.

Después, vencido por la debilidad, se durmió, pero turbaron su sueño horribles pesadillas.

De improviso despertóse bajo una impresión de frío.

Las nubes tapaban el disco de la luna y gruesas gotas de aguacayeron sobre el rostro de Simón.

Aquella agua alivió las torturas físicas del asesino, que creyó renacer á nueva vida. Se calmó su mente,

mandó colocar al lado de la cama y alcance de su mano, una mesa con diversos objetos, entre los que figuraba la mano de su madre.

Nube sombría velaba la frente de la joven, pero cuando le anunciaron al juez de instrucción se serenó su mente y volvió al magistrado con alegre sonrisa.

El juez, fuera del tribunal, era un hombre de mundo, correcto y caballeroso con las mujeres.

Estaba adormido por Fernando de que la condesa Irene Altieri deseara hablarle de importantes negocios, pero el pitor, de acuerdo con Satanela, cayó lo relativo al crimen cometido en la quinta la anterior noche.

Leónelo acompañó al magistrado hasta la alcoba de su mujer y luego se retiró, cerrando la puerta.

El juez, sin disimular su sorpresa, se acercó al lecho de la joven, diciendo á ésta con tono cariñoso: —No sabía que estuviera usted enferma, señora condesa.

Ella le tendió, sonriendo, una mano y le señaló una butaca cercana al lecho.

—Lo estoy desde anoche—dijo—Mire usted, X se abrió el elegante peñador, mostrando al juez su pecho, en el que sobre las blancas vendas resalta ban manchas de sangre.

El juez palideció.

—¿Qué significa eso?—preguntó con ansiedad.—De aseso.

El juez hizo un gesto de sorpresa.

—Un crimen? ¡Otro! ¿quién es el autor? ¿Ha sido detenido?

Vaga sonrisa apuntó en los labios de la joven.

—Contestaré poco á poco a sus preguntas, y permítame si dirigo algo.

—Hable usted, señora, segura de que la escucha-

—Le agradezco á tu padre su interés—dijo Satanela, —pero ahora el cansancio me impide recibirle.

—¡Oh, se contentará con verte, querida Irene! ¿Me permites que lo llame?

Enrique iba á responder que no, pero le cerró los labios una mirada de Satanela.

—¡Lámale!—contestó con estoica sencillez Satanela.

—Gracias, Irene de mi alma—dijo María besándola con apasionada ternura.

Y salió corriendo de la alcoba en alas del júbilo.

—¡El aquí!—exclamó Enrique cuando María se marchó.—¡Qué audacia! ¿Por qué no te negaste á recibirlo?

—Mi madre me impone este nuevo sacrificio—murmuró Satanela.

—Y no será superior á tus fuerzas y á las mías? Amarga sonrisa entreabrió los labios de Satanela.

—Seré yo la que te inspire ahora calma, paciencia y resignación? Ignoro la intención del conde, y para descubrirlo deseo hablar á solas con él.

—Abusas de tu energía. Acuérdate de que mañana tienes que verte con el juez al que Fernando ha avisado de parte tuya.

—Por eso mismo es necesaria una conversación con el conde. Enrique amigo mío, no podemos vacilar si hemos de salvar á los inocentes.

Enrique no contestó.

—Vamos—añadió Satanela,—dame de beber un trago de ese cordial, que me alenterá.

Enrique se apresuró á obedecer. Cuando Satanela bebió, la ayudó á ir incorporarse en el lecho y la besó en la frente con ternura.

—Puesto que lo quieres, te dejo, hija mía. ¡Valor!

—No me faltará, está seguro de ello.

Iba Enrique á retirarse, cuando entraba en la estancia el conde Altieri. Los dos hombres se saludaron friamente y María se separó de su padre para decir á su marido con infantil alegría:

que aquí penetró anoche y que la hirió es el propio Simón.

—¡Ahí ahora me hago cargo de todo. El asesino colli...

taba con que el miserable lograra escapar de la cárcel hecho caer en poder de la justicia! ¡Ay, no, no, volunta sus crímenes y me daba por vencida con la dta en claro la verdadera identidad de lord Bonhid. Además, esperaba que el asesino revelara por su propia el juzgado, después de una minuciosa indagatoria, por que no lo considero necesario, pues creí que jo con ligero acento de reconvección.

—¿X por qué no la entregó usted en seguida?—dijo presa.

El juez instructor no continuó ni adelantó de autor de todos sus crímenes.

la declaración que le hizo su mujer, confesándose pero si que tengo en mi poder la cartera de Simón, con —No ignora usted lo que ocurrió allí—concluyó,— existencia.

ri oyó la conversación de lord Bonhid y de su mujer y conoció á los llamados que destruyeron la felicidad de su sorpresa la noche que en el pabellón del jardín de Albe. pasados para hablar al asesino de su madre, su horrible En fu, contó su propia historia, los sufrimientos muertos.

se guardó de revelar quien era Gilberto, al que dió por de y la de Enrique, sin omitir ningún detalle, aunque La exacto, refirió con sencillez la historia de su ma. até fuerzas para cumplir mi deber.

—No, no—se apresuró a responder Satanela, —ten-

—Ya lo sabe usted todo—terminó Satanela, sólo sentir que tantos delitos quedan impunes. No lo quedaran, se lo prometió—repuso el magistrado gravemente. Siguió un instante de silencio. —¿Esa famosa declaración?—preguntó el juez a Satanela. Esta le señaló un montón de papeles, colocados sobre la mesa que mandó poner al lado de la cama. El juez encontró pronto el documento que le interesaba. Los otros papeles, que carecían de valor, eran cartas sin importancia y tarjetas. —Sabe usted, condesa, que Simón tiene una hija modelo de profesión, y que se llama Maneta? —Lo supe, pero no creo que Maneta sea hija de ese miserable—exclamó con energía Satanela.—Esa muchacha es la virtud personificada, y darle tal padre es ofenderla. El juez movió la cabeza en señal de incredulidad. —¡Oh! a veces—dijo,—hombres sin corazón y sin conciencia tienen hijos honrados e intachables. ¿Acaso debe hacerse responsables a estos de las malidades de sus padres? —Es cierto—murmuró tristemente Satanela,—pero la sociedad no piensa de ese modo y casi siempre los hijos pagan las culpas de los padres, aunque éstos, en su fuero propio los abandonen a la suerte ciega, cosa que por ley de naturaleza ni siquiera las fieras lo hacen. ¿Pobres de los que están condenados a enrojecer delante de sus dios! La joven sintióse cansada. Sus energías físicas y morales cedieron ante un acceso de improvisa debilidad. Poco después el magistrado partió de la retirada quinta, y junto al lecho de la herida, la condesa y Leonelo.

99 JUSTICIA DIVINA

98 JUSTICIA DIVINA

—Vámonos, bajaremos al jardín para coger flores, que regalaremos a Irene, Leonelo está con mamá y yo me quedaría, si usted no me acompañara, sola, sola. Se fueron. La puerta se cerró. Satanela se enteró de todo, sin moverse, sin volver la cabeza. Sintió los pasos del conde que se acercaba a su lecho. El miserable, en apariencias apesadumbrado y vacilante, cayó de rodillas, exclamando con acento de suprema angustia: —¡Perdón, perdón! Las facciones impasibles de Satanela no se alteraron en lo más mínimo. —Pídale usted perdón a Dios, no a mí—dijo en tono lento y severo.—Cuanto hice y haré no es por usted, sino por los inocentes que le rodean. —¡Oh, piedad, piedad!—exclamó el conde. Ella levantó una mano para imponerle silencio. —De gracias a Dios por haberme conservado la vida para emplearla en salvar a usted de la ruina y de la deshonra. A su familia se lo debe. No le cierro el camino del arrepentimiento, pero perdonarle es empresa superior a mis fuerzas. Todo me lo ha robado usted todo lo ha destruido en mí, no queda en mi corazón ninguna fibra libre de tormentos. Quizás si el día que consentió usted un horrible sacrilegio, una monstruosa unión, hubiera caído a mis pies, confesándome sus crímenes y rechazando, a costa de la vida y del honor, el sacrificio de los suyos, mi corazón se habría abierto a la piedad. Ahora ya es tarde. Si le salvo, repito que es por su familia. —¡Ah! no me mates con tu odio y con tu maldición—gritó el conde, fingiendo una desesperación que no sentía y retorciéndose las manos.—Mi razón se perturbó: obraba inconscientemente. No me creas, lo sé; piensas que mis labios mientan y que mi corazón pervertido no

—Ya lo sabe usted todo—terminó Satanela, sólo sentir que tantos delitos quedan impunes. No lo quedaran, se lo prometió—repuso el magistrado gravemente. Siguió un instante de silencio. —¿Esa famosa declaración?—preguntó el juez a Satanela. Esta le señaló un montón de papeles, colocados sobre la mesa que mandó poner al lado de la cama. El juez encontró pronto el documento que le interesaba. Los otros papeles, que carecían de valor, eran cartas sin importancia y tarjetas. —Sabe usted, condesa, que Simón tiene una hija modelo de profesión, y que se llama Maneta? —Lo supe, pero no creo que Maneta sea hija de ese miserable—exclamó con energía Satanela.—Esa muchacha es la virtud personificada, y darle tal padre es ofenderla. El juez movió la cabeza en señal de incredulidad. —¡Oh! a veces—dijo,—hombres sin corazón y sin conciencia tienen hijos honrados e intachables. ¿Acaso debe hacerse responsables a estos de las malidades de sus padres? —Es cierto—murmuró tristemente Satanela,—pero la sociedad no piensa de ese modo y casi siempre los hijos pagan las culpas de los padres, aunque éstos, en su fuero propio los abandonen a la suerte ciega, cosa que por ley de naturaleza ni siquiera las fieras lo hacen. ¿Pobres de los que están condenados a enrojecer delante de sus dios! La joven sintióse cansada. Sus energías físicas y morales cedieron ante un acceso de improvisa debilidad. Poco después el magistrado partió de la retirada quinta, y junto al lecho de la herida, la condesa y Leonelo.

102 JUSTICIA DIVINA

103 JUSTICIA DIVINA

nelo, de rodillas, bañaban la mano de la generosa Satanela con lágrimas de agradecimiento. —Ella salvó al conde—murmuró Satanela con voz ahogada—pero si supiera cuánto me cuesta acusar a un hombre que, aunque culpable, no lo es tanto como él. Leonelo, has contraído con Simón una inmensa deuda, ya te indicaré el medio de pagársela. Condesa, ¿quiere usted bendecirme en nombre de mi madre? Oh, estoy segura de que ella, en el cielo, sonreiría satisfecha y reza por su desgraciada hija! Tan emocionados estaban la condesa y Leonelo, que sólo acertaban a llorar y no pronunciaron una palabra. La palidez de Satanela era cadavérica; la sonrisa de sus labios daba pena. —Déjenme—murmuró,—me conviene meditar un rato. Madre e hijo respetaron su voluntad y se alejaron calladamente. Entonces Satanela prorrumpió en sollozos, parecidos a estertores de agonía, y exclamó con acento desgarrador: —¡Madre, madre mía, llévame contigo! ¡Ah, cómo me cansa la vida! Ansio dormir eternamente al lado tuyo, en tu frío lecho de piedra.

XII

Cuando Simón, después de cometer su nuevo crimen, huyó con el cuchillo ensangrentado en la mano, la luna esparcía su argentada claridad. El cielo se asemejaba a un inmenso zafiro; en el campo reinaba un silencio comparable al de la muerte. Simón, anhelante, anonadado, tuvo, sin embargo,